

# **CÓMO HACER AMIGOS Y LLEVARLOS A CRISTO**

## **1.- Busca cinco personas**

Necesitas identificar a quiénes deseas conducir a Jesús. Ningún trabajo que se hace sin propósito, logra resultados. La mejor manera de llegar a ningún lugar es no saber a dónde ir. Por tanto, escoge entre tus vecinos, parientes o compañeros de trabajo o de estudio, cinco personas que te propongas llevar a Jesús. No necesitan ser tus amigos, al principio. Pero son personas a las cuales te acercarás con el propósito de hacerte su amigo y de conducirlos a Cristo.

¿Por qué deben ser cinco? Porque a medida que el tiempo avance, una o más se desanimarán, o simplemente no querrán saber nada del evangelio. Pero por lo menos una de ellas llegará al final. Si empiezas solo con una y se desanima, te frustrarás. Por eso escoge cinco. A medida que se bauticen, las sustituyes. Pero debes conservar siempre un semillero de personas con las cuales trabajas.

## **2.- Ora, ora y ora**

La conversión es obra del Espíritu Santo. Por tanto ora, ora y ora. No te canses de orar. Aunque te parezca que no estás teniendo progresos. El Espíritu de Dios está trabajando de manera invisible y cuando menos lo esperes, tendrás una sorpresa. La oración intercesora, además de ayudar a la otra persona por la que oras, te hace bien a ti mismo. Las circunstancias adversas por las que Job pasaba, cambiaron cuando empezó a orar por sus amigos. “Después de que Job rogó por sus amigos, el Señor sanó también la aflicción de Job y aumentó al doble todo lo que Job había tenido” (Job 42:10).

### **3.- Busca un compañero de oración**

En la Biblia está registrada la siguiente promesa de Jesús: “Una vez más les digo, que si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está en los cielos, se lo concederá” (Mateo 18:19). La expresión “una vez más les digo”, demuestra que este es un asunto que los seres humanos demoran en entender. Jesús lo tiene que repetir una y otra vez. Pero la promesa es concreta y segura. No falla. Dios responde la oración de dos hijos, cuando éstos se ponen de acuerdo para pedir sobre cualquier cosa. Por lo tanto busca un compañero de oración y juntos, oren por sus respectivos amigos. Dios responderá desde los cielos y ellos se convertirán.

### **4.- Ama a las personas**

Dios es amor y su iglesia en esta tierra es la iglesia del amor. Las personas sufren cuando están fuera del círculo del amor. Tu misión es traerlas al círculo del amor y no simplemente cambiarles la religión. Tendrás mucho más éxito en traer una persona a Jesús, cuando hayas llegado a amarla. El amor conquista, cautiva y desarma la resistencia. También notarás que orar por una persona te ayudará a amarla.

### **5.- Hazte amigo**

La persona necesita primero ser atraída a ti, a quien puede ver, para después ser atraída a Jesús, a quien no puede ver. Fracasarás en tu intento de traer personas a Cristo, si intentas adoctrinarla antes de haber conquistado su amistad.

### **6.- Las personas no siguen a desconocidos. Siguen a sus amigos**

¿Quieres tener éxito en conducir a una persona a Jesús? Recuerda el principio de que las personas solo siguen a sus amigos. ¿Quién conduce a un joven a las drogas? Los

amigos. Casi todo joven que empieza a usar drogas sabe que caerá en un abismo de destrucción, sin salida. Pero el poder de la amistad es tan grande que acepta seguir a sus amigos a pesar del riesgo. ¿Por qué una persona habrá de rechazar la invitación de venir a la iglesia, si ya ha sido conquistada por la amistad?

### **7.- No intentes cambiarles la religión**

Nadie, con rarísimas excepciones, desea cambiar de religión. No te acerques a la gente hablándole de temas religiosos. Recuerda el sentir popular: “Si deseas ser mi amigo, no me hables de tu equipo de futbol, ni de tu partido político, ni de tu religión, porque en estos tres terrenos, cada uno tiene su propio equipo”. Al acercarte a las personas háblales de lo que a ellas les interesa. No de lo que es importante y significativo para ti.

### **8.- Construir una amistad requiere tiempo**

Nadie se vuelve amigo de nadie en una semana o en un mes. La amistad es una planta que requiere tiempo para ser cultivada, pero es el único método que Jesús nos dio para cumplir la misión. La Sierva del Señor dice: “Solo el método de Cristo nos dará éxito en alcanzar al pueblo. El Salvador se relacionaba con los hombres como quien deseaba hacerles el bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades, y se ganaba su confianza. Entonces les decía. ‘Seguidme’” (*El ministerio de curación*, p. 133).

### **9.- Acércate a las personas como quien desea hacerles el bien**

No tengas prisa. Si en la vida física se toma un promedio de nueve meses para que un niño nazca, en la vida espiritual también se requiere tiempo para que una persona nazca en el reino de Dios. Por lo tanto invierte tiempo haciéndote amigo de la persona y sin dar la impresión de que la quieres “convertir”, o que deseas cambiarle la religión.

Descubre qué le gusta y conversa con ella de esos temas.

## 10.- Muéstrales simpatía

La simpatía atrae. Si Cristo vive en ti y tú reflejas su carácter, tu vida será como un imán que atraiga a las personas. Un saludo, un gesto de cortesía o amabilidad, un elogio, una palabra de aprecio, son detalles de simpatía que conquistan a los vecinos, parientes y compañeros de trabajo o de estudio. “Si nos humilláramos delante de Dios. Si fuéramos bondadosos, corteses, compasivos y piadosos, habría cien conversiones a la verdad, donde ahora hay una sola” (*Testimonios para la iglesia*, tomo 9, p. 152).

He aquí algunas ideas de cómo podrías acercarte a una persona para hacerle el bien:

- 1- Ayúdala a bajar las compras del carro
- 2- Llévale un plato de comida cuando prepares algo especial
- 3- Ofrécete para cuidarle la casa cuando sale de viaje
- 4- Ofrécete para quitarle la nieve de la entrada
- 5- Ofrécete para cortar su grama
- 6- Ofrécete para recoger las hojas en el otoño
- 7- Ofrécele transporte
- 8- Invítala a tu casa
- 9- Ofrécete para recogerle el correo cuando viaja
- 10- Descubre cuándo es su cumpleaños y llévale un regalo
- 11- Ayuda con una traducción si necesita
- 12- Ayúdala con algún arreglo de la casa si puedes
- 13- Ofrécete a lavarle el carro

## **12.- Atiende las necesidades de las personas**

Todas las personas tienen necesidades emocionales o físicas. Todas en algún momento pasan por dificultades, y en esos momentos necesitan de un amigo a quien abrirles el corazón. Si te colocas en las manos de Dios para ser una bendición a los que te rodean, aprovecharás esa oportunidad para mostrarles a Jesús como la fuente de agua eterna, el Único que sacia la sed del alma.

## **13.- Gánate la confianza**

Volvemos al factor tiempo. No se gana la confianza de una persona en poco tiempo. La confianza es el resultado del tiempo y de la convivencia. Aprende a escuchar. Todos merecen ser escuchados. Presta atención a lo que las personas desean compartir. No muestres impaciencia, aunque no te parezca tan importante lo que dicen. El amigo leal se ríe con tus chistes, aunque no sean buenos, y se conmueve de tus problemas aunque no sean graves. Si tú no escuchas a las personas, ¿por qué te habrán de escuchar ellas a ti?

## **14.- Transforma tu iglesia en una iglesia que atrae**

El esfuerzo personal de los miembros fracasará si la iglesia en conjunto no es simpática, o no atrae a las personas. Ese trabajo empieza en la puerta, al recibir a las personas que asisten a la iglesia por primera vez. Los recepcionistas deben ser los jóvenes más simpáticos, vestidos de manera alegre pero recatada. Ellos son el rostro de la iglesia.

## **15.- Enseña a cada miembro de la iglesia a sonreír y a saludar a las personas nuevas**

En el mundo afuera, nadie se interesa por los demás. Millones de personas se cruzan en la calle y hasta en el mismo edificio sin saludarse ni mirarse unas a las otras. La iglesia debe ser diferente. Cada miembro debe aprender a saludar a las personas aun sin conocerlas. Basta ver un rostro desconocido para sonreírle con amabilidad o acercarse a esa persona para ofrecerle ayuda en lo que sea necesario. Las personas deben salir de la iglesia impactadas por la cortesía y la amabilidad de sus miembros de modo que se sientan estimuladas a regresar.

## **16.- No llares visitas a las personas que vienen por primera vez**

Si alguien te invita a su casa a cenar y al entrar te dice que eres una visita, lo que te está diciendo es que no eres parte de la familia, que estás solo por esa ocasión y que no es seguro que la invitación se repita. Ese es el mensaje que a veces comunicamos a las personas que vienen a la iglesia por primera vez. Cada persona que llega a la iglesia debe sentir que está entre familia; no las hagas sentirse ajenas. No temas referirte a ellas como hermanas o hermanos. Diles que son parte de la familia, y que hace mucho tiempo las estábamos esperando.

## **17.- Transforma el almuerzo de la iglesia en una oportunidad misionera por excelencia**

Los hermanos deben ser conscientes de que el almuerzo es una oportunidad para comunicarles a los amigos que nos visitan el amor de la iglesia. Busca a las personas nuevas y comparte con ellas para hacer que se sientan parte de la familia.

## COMPROMISO

Por la gracia de Dios oraré por estas cinco personas y me acercaré a ellas con el deseo de llevarlas a Jesús.

1 \_\_\_\_\_

2 \_\_\_\_\_

3 \_\_\_\_\_

4 \_\_\_\_\_

5 \_\_\_\_\_

FECHA \_\_\_\_\_

FIRMA \_\_\_\_\_